



Emergencias: *cómo actuar a través de la radio*

El reciente terremoto ocurrido en Haití ha puesto de manifiesto la importancia de las comunicaciones de radioaficionado en caso de catástrofes.

POR PABLO A. MONTES

Hechos recientes

En multitud de ocasiones, desgraciadamente, los radioaficionados han contribuido en las tareas de ayuda en situaciones de emergencia. A pesar de que estamos en la era de las telecomunicaciones, un cataclismo como puede ser un tsunami o un terremoto de alta intensidad es suficiente para inutilizar los sistemas de comunicación, incluso los más sofisticados. Desaparece la corriente eléctrica, caen las conexiones telefónicas y un país entero se queda sin Internet, sin transmisiones vía satélite y completamente aislado. Es entonces cuando desde su propia casa, desde un automóvil, desde cualquier lugar, utilizando baterías recargables y sencillos sistemas de alimentación, aparecen los radioaficionados para desplegar su acción solidaria, convirtiéndose en el hilo que comunica a los damnificados con el resto del mundo.

El mes pasado en Haití las comunicaciones quedaron prácticamente cortadas a consecuencia del terremoto del 12 de enero. Ni siquiera funcionaban las conexiones a la Red, por lo que la radio se volvió un medio fundamental para poder coordinar las tareas de socorro así como las conexiones con el exterior. De hecho fueron reservadas varias frecuencias para las transmisiones en bandas de aficionado (14.300, 14.265, 7.276, 7.045, 3.977 y 3.720 KHz).

¿Cómo se debe actuar en estos supuestos?, ¿cuáles son las obligaciones de un radioaficionado? La IARU ha establecido un procedimiento de emergencia vinculante para los operadores de todos los países, de hecho dicho procedimiento está en vigor en todas las Regiones.

En el texto aprobado por el mencionado organismo internacional se establece que en los casos de catástrofe las comunicaciones de emergencia tienen prioridad

sobre el servicio normal de radioaficionado. Como no existen unas normas generales, cada aficionado tiene que decidir cómo reaccionar en cada situación de emergencia y afrontarla como le sea posible. En todo caso es muy importante ceñirse a unas mínimas reglas (ver recuadro «Medidas») para hacer efectiva la ayuda y ser de verdad un colaborador de las autoridades y servicios de emergencia más que un auténtico estorbo.

El operador habrá de recordar siempre que es un mero eslabón, alguien que se pone en manos de los especialistas, de quienes tienen responsabilidades por su pertenencia a cuerpos o fuerzas de seguridad, protección civil, etc., y nunca tomar decisiones por su cuenta.

Preocupación en los gobiernos

La coordinación de las comunicaciones vía radio en situaciones como la vivida recientemente es una de las preocupaciones de las autoridades de comunicaciones. Precisamente, el Grupo de Trabajo de Gestión de Frecuencias (WG FM) del Comité de Comunicaciones Electrónicas del CEPT (organismo europeo que engloba a las Administraciones de Telecomunicaciones) ha organizado un

taller para abordar las necesidades de espectro en los sistemas de comunicación para la protección pública y socorro en caso de desastre. Esta reunión tendrá lugar en Maguncia (Alemania) los días 11 y 12 del próximo mes, y en ella tomarán parte expertos en telecomunicaciones. El objetivo del taller es recabar información e intercambiar opiniones sobre los sistemas PPDR (*Public Protection and Disaster Relief Communications*) del futuro. El PPDR se basa en modos de comunicación como el Tetrapol, APCO25 y Tetra, que deben interoperar con otros medios de banda ancha como Internet y la telefonía móvil.

El WG FM ahondará sobre las normas y los avances tecnológicos, la armonización del espectro (cada Región utiliza segmentos de frecuencia diferentes), y consultará a su vez a los fabricantes para conocer sus opiniones al respecto.

Medidas

Cuando se escuche una transmisión en la que se llama con la palabra “emergencia”, “tráfico de asistencia” (*welfare traffic*) o con la abreviatura QUF, será necesario cumplir las siguientes pautas:

- Interrumpir de inmediato la transmisión y pasar a la escucha, anotando los mensajes que se re-

ciban por si fueran posteriormente de utilidad.

- Se resumirá la situación anotando las respuestas a las siguientes preguntas: cuándo (fecha, hora y frecuencia), dónde (lugar origen de la emergencia), qué (suceso que ha ocurrido), cómo (modo en que se puede ayudar), quién (organismo, cuerpo o autoridad que puede ayudar).

- Es necesario permanecer en la misma frecuencia hasta que se tenga plena certeza de que no se puede ayudar a alguien.

- No transmitir en ningún caso hasta que no se esté completamente seguro de que se puede aportar alguna ayuda.



CONSEJO

Se debe utilizar, a fin de evitar confusiones, el código internacional de deletreo que todo radioaficionado debe dominar perfectamente. Es muy importante utilizar el código genuino y no emplear personalizaciones que no se adaptan a las normas internacionales. Por ejemplo, para deletrear la letra C se debe usar el término *charlie* y no *Canadá*; para la letra F se usará siempre *foxtrot* y no *Florencia*, etc.

- Si hay alguna estación que dirige el tráfico se seguirán las instrucciones que proporcione.

- Emitir mensajes cortos y que contengan información útil. Hay que prescindir de cualquier comentario superfluo.

- Si existiesen interferencias o transmisiones de otras estaciones en la frecuencia reservada para la emergencia, la estación que dirija el tráfico o aquella o aquellas que designe deberán repetir alguno de estos mensajes: «emergencia», «tráfico de asistencia», «interrum-

Idiomas

Es muy posible que debamos comunicarnos con estaciones de otros países. Aunque el código Q ayudará a la función de intercambio de mensajes, no puede cubrir todas las necesidades, por lo que habrá que recurrir a componer frases con palabras. Por ese motivo deberemos hacer saber a las demás estaciones en qué idiomas nos pueden contactar, para lo cual se utilizarán los siguientes dígitos establecidos por orden alfabético de los idiomas en su acepción inglesa: 0, holandés; 1, inglés; 2, francés; 3, alemán; 4, griego; 5, italiano; 6, japonés; 7, noruego;

8, ruso; 9, español.

Otras preguntas que se deben hacer o a las que habrá que responder son:

QTV: ¿Debo estar de guardia en la frecuencia...?

QTX: ¿Permanecerá con la estación operativa hasta nuevo aviso (o hasta determinada hora)?

QUA: ¿Tiene noticias de...?

QUF: ¿Ha recibido señal de socorro enviada por...?

QUM: ¿Puedo reanudar mi actividad normal?

QRR: ¿Está preparado para la operación automática?

pa su transmisión» o la abreviatura QUF.

la planificación de la ayuda a las personas u organismos competentes.

- Se establecerá contacto con las personas u organismos que dirijan las tareas de emergencia para colaborar en su tarea y ayudarles a transmitir sus comunicados.

- Los mensajes serán transmitidos tal cual sean recibidos por la persona que se los entrega al radioaficionado, por lo que siempre es preferible recibirlos o entregarlos por escrito.

- La estación que transmite el mensaje a la red de radioaficionados deberá numerar dichos mensajes, señalar su procedencia, la estación o autoridad y lugar de origen (estación de origen es la

primera en enviar el mensaje que se retransmite), la hora y la fecha (UTC) del mismo. También se hará saber su prioridad o si es un mensaje rutinario.

Ejemplo

Un mensaje tipo de emergencia podría ser algo similar a éste: EA9XXX para CT1XXX, transmito mensaje de emergencia. Comienzo mensaje: EA9XXX, mensaje número seis, de protección Civil de Ceuta, 20.15 UTC, 14 de febrero de 2010 UTC, han salido dos barcos con la ayuda solicitada hacia el puerto de Tarifa, fin de mensaje.

IMPORTANCIA

La colaboración de los radioaficionados es fundamental en algunas situaciones. Desde sus estaciones pueden ayudar de manera decisiva. En la fotografía, instalaciones de URE Las Palmas.

